

Gustavo Puerta Leisse

# El performance del editor

## Entrevista a Armin Abmeier

Los libros de la editorial alemana *Die Tollen Hefte* ([www.tolle-hefte.de](http://www.tolle-hefte.de)) pueden pasar desapercibidos. Su formato es pequeño. No tienen tapa dura. En las pocas librerías que los venden, suelen estar expuestos junto a ediciones de libros ilustrados más ostentosos. Además, los envuelve un forro de plástico que impide hojearlos sin pedir permiso, en la contraportada no hay ningún texto de presentación y cuando llevan pegado un precio, este indica que ronda los 15 euros. Por si fuera poco, autores como Walter Serner, Dmitri Prigow, Ernst Herbeck o incluso, Marco Ferreri resultan desconocidas incluso a bibliófilos y para quienes conocen la obra de ilustradores como Rotraut Susanne Berner, Wolf Erlbruch, Axel Scheffler o Max, en estos libritos no hallará su registro más convencional.

Los libros de la editorial alemana *Die Tollen Hefte* son así. Se desprenden del efectismo editorial, de las convenciones de producción y comercialización, de la necesidad de adular al lector o de la necesidad de agradarle. Optan por textos que al primero que cuestionan y fascinan es a su propio editor, Armin Abmeier; y por ilustraciones que son el resultado de un trabajo de creación profunda, auténtico, libre y, paradójicamente, limitado.

En una primera impresión, resultó muy fácil entrevistar a Armin Abmeier. Hombre encantador, apasionado y generoso, me recibió en su hermosa apartamento de Munich junto a su no menos interesante esposa, la ilustradora Rotraut Susanne Berner. Mientras que transcurrió la conversación mientras comimos quesos italianos y franceses, fiambres alemanes, sardinas españolas, chocolates suizos; mientras nos bebimos tres botellas de vino, tuve la sensación de que el trabajo que me había tomado en preparar la entrevista había resultado inútil: nada de lo que leí me sirvió de algo; además, me hablaba de cosas que desconocía por completo y, sin embargo, la conversación avanzaba con desenvoltura resultando interesantísima.

Una vez que he vuelto a lo que aquella noche se grabó, le he dedicado días de lecturas y estudio al caudal de referencias, comentarios y anotaciones propiciadas por el pensamiento fluido, desprejuiciado y transgresor de aquel que tiene la virtud de introducir en sus interlocutores una semilla de disconformidad, un nuevo horizonte estético o la certeza de que hay otras formas de hacer las cosas. Y es que las palabras de Armin Abmeier se han convertido para mí en una invitación al estudio. La entrevista que reproducimos a continuación resulta una lectura que, a pesar de su fluidez, exige concentración, curiosidad e investigación. He renunciado conscientemente a introducir notas explicativas (en estos casos he dejado en negrita esos conceptos) pues no deseo privar al lector de encontrar por sí mismo nuevos conocimientos, lecturas e ilustraciones, o de conocer a los autores e ilustradores por conocer y escritores por traducir.



### Hacer cosas nuevas a partir de un límite

Los libros de *Die Tollen Hefte* tienen colores tan brillantes porque no están impresos en cuatricromía sino por medio de una técnica de tintas directas. Para cada color se hace por separado una plancha. Las planchas se superponen, se imprimen los colores correspondientes y tonos intermedios. La dificultad viene porque el ilustrador no sabe a ciencia cierta cómo quedará su trabajo hasta que éste se imprime.

### ¿Por qué se decidió por esta técnica en sus libros?

Estaba convencido de esta técnica, muchos artistas la utilizaban en la época de **Fluxus**. Por aquel entonces, trabajaba para Rainer Verlag, una pequeña editorial berlinesa que hacía unos libros pequeños, muy bonitos, con colores muy brillantes. Rainer, el editor, me explicó cómo los hacían. Me llamó la atención la abstracción que requerían por parte del ilustrador a la hora de concebirlos. Pues al emplear esta técnica hay que pensar qué quieres hacer,

sin poderlo hacer inmediatamente. Es decir, eres espontáneo y al mismo tiempo no lo eres. Eres espontáneo en el acto mismo de crear y estás limitado por los condicionamientos propios de este tipo de técnica. Creo, en definitiva, que es un trabajo muy satisfactorio: consigues colores más brillantes, un efecto mayor y, sobre todo, hacer cosas realmente nuevas.

ⓑ **Esa dificultad añadida, me recuerda a OuLipO.**

Sí. **OuLipO** es en cierta forma ese juego entre las posibilidades intelectuales y cosas emocionales espontáneas y placenteras. **OuLipO** supone intentar entender, tener reglas pero al mismo tiempo también te da libertad, te permite jugar. **OuLipO** brinda un *handicap* y precisamente ese *handicap* le permite al artista descubrir nuevas posibilidades. Los psicólogos nos dicen que tenemos más conciencia de nuestra vida y tenemos mayores vivencias cuando cambiamos, cuando experimentamos. No creo que haya que seguir un camino, sino empezar. Está muy bien cambiar de dirección de pensar. Yo lo recomiendo.

ⓑ **En el caso de la creación, ¿por dónde empezar?**

Creo que para conseguir lo máximo tienes que ir más, más, al acto individual de la creación de un libro. Lo primero sería la poesía oral. Lo segundo, hacer un libro escrito a mano. Lo tercero, hacer un libro uno mismo, como puede ser uno que mezcle texto y dibujo. Incluso se podría, por ejemplo, partir de una **poesía concreta**, este camino siempre me resulta muy convincente. En cierto modo, soy fan de **Dada**: un dadaísta es un artista en el sentido pleno del término. Se trata de personas totales: en lo que hablan, en lo que actúan, en lo que escriben, en lo que dibujan y que además están cerca de otros que los ayudan a producir algo.

ⓑ **Ahora bien, ¿puede un lector común ver en un libro de *Die Tollen Hefte* este trasfondo?**

Por un lado, tú tienes un genio, y ese genio cuidará de que los colores que veas sean los más brillantes. Otra posibilidad es mirar al colofón, en el colofón de nuestros libros está escrito cómo este libro llegó al resultado que tienes en tus manos.

A ver, personalmente he intentado mantener mi interés juvenil por entender cómo las cosas han llegado a ser el resultado que son. Esto es para mí una especie de trabajo. Incluso pienso que leer un libro

también es una especie de trabajo. Por ello creo que la gente debería aproximarse a un libro y quitar la sobrecubierta, deberían ir y mirar el colofón, deberían estar interesados en algo más que en simplemente tener el libro, leerlo y dejarlo a un lado.

## Libros vivos, colores vivos

ⓑ **Publicas historias muy distintas entre sí. Quizás lo único que tengan en común es que todas son muy cortas.**

Creo que es importante la brevedad. Esta puede darse de muchas formas: alfabetos, aforismos, poemas, puede ser una explosión... Me gusta del dadaísmo que siempre busca la manera más espontánea para llegar desde una idea a una obra. Siempre busca el camino más corto. Creo que treinta y dos páginas para un librito es un mínimo. Más corto ya sería un póster, un panfleto, un manifiesto... Claro que me gustan todas estas cosas pequeñas pero también es verdad que, en una primera impresión, parece que son papeles para tirarse... Claro que también me gustan estas cosas vulnerables, de vida corta, que han sido hechas para el momento. En un sentido, también son muy importantes.

ⓑ **¿Cómo nos presentarías tus libros?, ¿qué nos dirías por ejemplo de un título concreto?**

Nunca me han gustado los textos que están en la parte de atrás de los libros. Las contraportadas anuncian cosas que nunca hallarás en el interior del libro. Las odio, siempre mienten. He trabajado para muchas editoriales y siempre están tratando



... FÜR ARMIN.

Cortesía de Rotraut Susanne Berner

“He trabajado para muchas editoriales y siempre están tratando de hacer libros que parezcan ser algo que no son. En mi caso, yo quiero hacer libros que parezcan lo que son”

de hacer libros que parezcan ser algo que no son. En mi caso, yo quiero hacer libros que parezcan lo que son. Para dar algo más, algo así como un bonus, a veces incluimos un póster, un cuadernillo... Siempre le pido al ilustrador que haga algo especial. Un día Henning Wagenbreth me dijo: “Quiero hacer un póster”, y yo le dije: “Vale, pero tiene que entrar en el libro”. Él quería que fuera un póster muy grande. “Muy bien, no hay problema –le dije– siempre y cuando entre en el libro”. Conseguimos un buen impresor (el mejor del mundo) que hizo un póster muy grande, con un papel muy fino y muy bueno. Con el siguiente libro, el ilustrador dijo: “Quiero hacerlo yo mismo, personalmente”. Me alegró, porque la idea principal de los cuadernillos *Die Tolle Hefte* es que el ilustrador, el artista, le imprima muchas ideas propias. Yo como editor puedo empujarlo un poco, pero las ideas pertenecen al artista.

### Ⓢ **Emplea una portada y también una sobrecubierta, ¿por qué?**

Yo empecé en 1991 y en cierto modo era muy inocente. **Volker Pfüller** me ayudó a superar mis viejas y anticuadas ideas sobre ilustración e ir directamente hacia el precipicio. Quizás la cosa más convencional con la que me quedé fue, justamente, la sobrecubierta. Me gustan: al igual que las cazadoras, las cubiertas son buenas para quitarlas y enseñar lo que hay debajo.

### Ⓢ **¿Volker Pfüller es el ilustrador de su primer libro?**

Sí. El primer libro que publique era una historia de **Walter Serner**, se titula *Wong Fun*. Fue un libro que compré en una subasta y del que sólo hay tres o cuatro copias en todo el mundo. Se trata de una edición privada. En las antologías de sus relatos siempre incluyen una versión posterior, cambiada. Esta primera versión es más larga, y de ella nadie sabía nada. Yo quise publicarla, pues soy un coleccionista de libros de Walter Serner. Es mi autor favorito. ¿Sabes quién es? Fue un dadaísta de principios del siglo XX y también una figura filosófica muy interesante.

### Ⓢ **Decía que Volker Pfüller le ayudó a superar sus anticuadas ideas sobre ilustración e ir directamente hacia el precipicio. ¿Cómo es eso?**

La portada de *Wong Fun* es tradicional, su cubierta también es tradicional. También su formato. El tamaño del libro lo hace ma-

nipulable, lo puedes llevar en el bolsillo. Personalmente no me gustan los formatos especiales, me resultan ambiciosos.

Cuando empecé a editar quería tener más ideas propias. Me decía: “esto puede cambiar”, “Esto puede tener más color”, “Esto...”

El ilustrador Volker Pfüller hizo un trabajo extraordinario. Él previamente ya había ilustrado a Walter Serner. Así que tomó los sketches que más interesantes y los volvió a dibujar separando los colores para emplear la técnica de la que ya hemos hablado. Fue un trabajo arduo pero consiguió páginas preciosas. Volker Pfüller es ahora un reconocido diseñador de escenarios y también uno de los mejores haciendo pósters en Alemania.

Después pasamos a la imprenta. Allí sólo tenían una imprenta en colores, muy pequeña. Por cada cuadernillo, el impresor tuvo que poner el papel once veces en la máquina, porque siempre se humedecía y salían otras formas. No podía ir más deprisa. Durante dos semanas todo el cuarto estaba lleno de papeles de colores y él no pudo trabajar en nada más. Casi se arruina. Ahora los nuevos librillos, se hacen de una, muy rápido. Bueno, eso no es del todo cierto. En algunos casos, por ejemplo, trabajamos con dos pliegos y tengo que cuidar que los colores en dos hojas diferentes se vean iguales.

## El performace editorial

### Ⓢ **Este libro ya no se encuentra. ¿Por qué una vez que se agota uno de sus libros no los vuelve a editar?**

Soy irracional en este sentido. Muchos de mis libros están agotados; de otros todavía quedan muchos ejemplares; de unos hago tiradas reducidas y de otros hasta 4000 ejemplares. La respuesta es muy sencilla, soy un coleccionista y me apasiona hacer cosas nuevas, cambiar, crear, variar. También detenerme en las cubiertas, en el encuadernado, en la elaboración. Otra respuesta es que sabía desde un inicio que si no conseguía a los coleccionistas, no hubiese podido continuar más allá de la décima entrega.

Mi idea editorial se resume en: “Esto es muy, muy bueno. Quizás no lo entiendas. Pero si no lo compras, no lo vas a conseguir más nunca”. El libro *Ratten* de Wolf Erlbruch no se vende ni en e-bay. Quería que cada libro fuera algo único, que si no se compra de inmediato no se conseguirá después.

En general, mis libros son más conocidos en París que en Munich, en Nueva York que en Hamburgo. Hay una tradición de lectores de libros que continúa. Muchas revistas americanas hablan de Die Tollen Hefte como un ejemplo de buen diseño editorial.

Ⓡ **Ya que hablamos de diseño. Sus portadas o, mejor dicho, sus sobrecubiertas son continuas, ¿por qué?**

La forma común de aproximarse a un libro es escogerlo por su portada. Nunca elijas un libro por su portada. La portada sólo es eso, una impresión. Es mejor apreciar qué hay en el libro, ver el libro como un todo. El libro como un todo es mucho más que una sobrecubierta que tiras a la basura, que una cubierta, que unas ilustraciones interiores... Cuando quitas la sobrecubierta de nuestros libros a menudo te pueden revelar una sorpresa, aunque no siempre es así. Un caso curioso, es el de *Un perro en el grabado de Durero titulado "El caballero, la muerte y el diablo"* de Marco Denevi [edición española: Media Vaca, 2007]. Max me entregó una portada. A mí me gustaba la ilustración en sí misma, pero no para la portada. Así que la imprimimos dentro de la sobrecubierta. Por ello, este libro tiene una sobrecubierta, un reverso de la sobrecubierta y una cubierta. Ello no es para nada usual. Me gusta pensar que no soy usual. Y no porque idealice lo inusual sino, más bien, porque siempre me interesa enseñar algo más.

Ⓡ **No es usual que un editor le de tanta importancia a las ilustraciones.**

Yo diría que soy un adicto a las ilustraciones, un obsesionado por las imágenes. También diría que soy lector. Ésta última es una cualidad que no sabía antes y que ha llegado a mi vida como en olas. Como cualquier otro niño, yo estaba más próximo al ámbito de las imágenes. Normalmente, luego se aprende a leer y escribir, se considera que eso es más importante y, en este sentido, las imágenes quedan en la parte de atrás del escenario. Yo, en cambio, siempre estuve obsesionado con las imágenes. Primero con los cómics. En este sentido, ha sido para mí muy impresionante saber que hay muchas maneras de contar una historia. En cierta medida, la obsesión de toda mi vida ha sido la narración de historias: de fuentes orales, escritas o narradas con palabras. No considero que las imágenes sean menos. La misma tipografía en el caso de la poesía concreta ofrece una imagen. Al final, lo que yo busco es el **performace**.

Así se puede apreciar, por ejemplo, en uno de mis libros favoritos: *Wenn man so die Welt durchblickt* de **Ernst Herbeck**. Este libro se encuentra muy cerca de mis obsesiones. Se trata de un **performace** en el que se combinan la poesía, la ilustración y una forma de vida. Ernst Herbeck era un esquizofrénico. Sus poemas realmente son el origen del poema. Una vez que Herbeck había escrito un poema era incapaz de poder cambiar una sola palabra y estaba consciente de lo que eso significaba. La ilustradora **Katrin Stangl** consigue recoger muy bien estos sentimientos, este imaginario y llegar muy profundo. Es un gran trabajo.

Ⓡ **Puede profundizar un poco más acerca de su idea de performace.**

Creo que **performace** es vida y arte juntas. Acercarme a eso es lo que más me gusta. Si alguien como Katrin Stangl está ilustrando los poemas de Ernst Herbeck, está haciendo dibujos que vienen de lo emocional y de los sentimientos, en una técnica que no es la suya y que quiere aprender. La mayoría de estas cosas no son fáciles de explicar porque provienen de un algo más que "Está bien, lo haré. Pensaré cómo ilustrarlo".

Te doy otro ejemplo, el libro *Ada*. El ilustrador **ATAK** no se quedó convencido con un proyecto de libro que previamente le había propuesto. Así que la siguiente vez que nos vimos me preguntó: "¿Puedo ilustrar una historia de **Gertrude Stein**?". Resulta que Gertrude Stein es una de mis escritoras favoritas y es que todo lo que ves publicado en Die Tollen Hefte son realmente mis favoritos. Así pues, mi interés en **ATAK** era un poco sentir que **ATAK** podía hacer en dibujos lo que Gertrude Stein hacía con palabras. Una nueva aproximación, en la misma dirección pero de otra forma, de un modo más simple. Todo lo que hace **ATAK**, lo que hace de la forma más sencilla, casi *naïf*. **ATAK** me preguntó si podía hacer *ADA* y yo dije que no conocía esa historia. Me dijo que se encontraba en cierta antología. Yo tengo esa antología pero creía que se limitaba a recopilar unos escritos que ya conocía. Pues no, incluía ese texto inédito. Busqué el libro y la leí, es una historia de tres páginas. Es una historia sobre el contar y el escuchar.

Ⓡ **¿Suelen los ilustradores cambiar sus planes?**

Cuando le propuse a **Max** ilustrar a **Bukowski**, me digo: "Esto no es lo mío". Y me propuso Marco Denevi. Yo estaba

feliz, porque quizás sea el texto más político que haya tenido. Me gustaría tener más textos políticos. Siempre y cuando tengan un nivel literario tan alto y prime la intención estética. Incluso los panfletos, las pancartas, los pósters pueden tener un valor estético. Si ves el Mayo francés encontrarás manifiestos éticos-políticos-estéticos publicados en pósters y gacetillas. No veo ninguna posibilidad de hacer eso en Alemania hoy en día.

Ⓡ **¿Qué virtud considera Ud. que tiene que tener un editor?**

Depende de que tipo de editor estemos hablando. Es raro poder editar libros como los de Die Tollen Hefte. Es un regalo poder hacer lo que quiero, lo que me gusta. En la mayor parte de los casos un autor tiene algo en mente, se lo ofrece a uno y otro editor hasta que alguno por fin le dice: "es una buena idea. Lo publicaré". Mi trabajo es distinto. Un famoso editor que hace un gran trabajo editorial vio uno de mis libros en Nueva York. Le gustó, me preguntó dónde lo podía comprar, si los encontraría en Amazon... Yo le respondí: "Nosotros los vendemos aunque quizás no sea fácil dar con ellos". "¿Los vendes?", preguntó extrañado. "Sí, hemos vendido unos cuatrocientos". "¿Qué? No lo entiendo, ¿cómo lo haces?".

Es verdad que hago mucho por cada libro: informo a los críticos, organizo exposiciones, charlas para todo tipo de públicos y en distintos lugares.

Ⓡ **Ya para cerrar, ¿conoce Ud. la revista *Hola*?**

No.

Ⓡ **Es una revista de prensa rosa. Haré una pregunta tipo *Hola*, ¿cómo se conocieron Ud y *Rotraut Susanne Berner*?**

Nos conocimos en una presentación de un libro. Era de un proxeneta que había escrito una especie de autobiografía. Mi mejor amigo trabajaba para la editorial que publicaba ese libro. Fue en Munich, en 1978. Vi a *Sussane* y me gustó. Al acabarse la firma fuimos a otro lugar a comernos algo, traté de acercarme a ella...

*Rotraut Susanne Berner* interrumpe y le reprende: "Te olvidas decir que me estabas vendiendo libros". Armin Abmeier le resta importancia al asunto: "Yo siempre estoy vendiendo libros". ◀